

(1) Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque desearía yo mismo ser anatema, *separado* de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne,

(4) que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.

(6) Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los *descendientes* de Israel son Israel; ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que por Isaac será llamada tu descendencia. Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes. Porque esta es una palabra de promesa: Por este tiempo volveré, y Sara tendrá un hijo.

(10) Y no solo *esto*, sino que también Rebeca, cuando concibió *mellizos* de uno, nuestro padre Isaac (porque cuando aún los *mellizos* no habían nacido, y no habían hecho nada, ni bueno ni malo, para que el propósito de Dios conforme a *su* elección permaneciera, no por las obras, sino por aquel que llama), se le dijo a ella: El mayor servirá al menor. Tal como está escrito: A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Por qué cree que Pablo expresó una profunda tristeza por los judíos? Tenga en cuenta cómo trataron a Jesús durante Su ministerio. ¿Cómo entiende que las personas son salvas?

Al igual que el propio Pablo, los líderes religiosos judíos se opusieron a Jesús y Lo persiguieron durante Su ministerio, así como a Sus seguidores después de que Él regresó al cielo. Como señaló Pedro en su sermón del día de Pentecostés, la salvación se encuentra en Jesús, y en ningún otro nombre (Hechos 2). Al rechazar a Jesús, no pueden ser salvos, y esto afligía profundamente a Pablo. Él era judío. Entendía lo que estaba sucediendo, aunque ellos no lo comprendieran. ¡No quería que ninguno del pueblo escogido de Dios se perdiera!

- 2) Describe los privilegios y ventajas que se mencionan aquí y que los judíos tenían en comparación con otras culturas. ¿Cuál sería la expectativa de Dios? Consulte Génesis 12:3; Deuteronomio 28:15, 37; Isaías 43:9-13 y Hechos 13:46-47.

Los judíos son el pueblo del pacto de Dios, Su pueblo escogido de entre todas las culturas del mundo. Él les mostró Su gran gloria y poder mediante una liberación especial de Egipto, y Él mismo habló a sus patriarcas de muchas maneras a lo largo de muchos años. Él creó la cultura judía al proporcionarles Sus leyes para vivir (piensa en los Diez Mandamientos) y al definir la adoración, además, compartió con ellos muchas promesas y advertencias a través de los profetas. Finalmente, Jesús mismo, el Salvador del mundo, fue judío, descendiente del linaje del rey David.

- 3) Describe los privilegios y ventajas que cree que tenemos como cristianos estadounidenses. ¿Cree que Dios tiene expectativas para nosotros? Consulte Mateo 5:13-16; 2 Corintios 5:16-20; Filipenses 2:12-15 e Isaías 58:6-12.

Tenemos una abundancia de Biblias, ministros bien capacitados y libertad de culto protegida por el gobierno. Aunque en menor medida hoy que en el pasado, los cristianos generalmente gozan

de buena reputación. Dado que gozamos de tantos privilegios, creo que Dios tiene grandes expectativas para los creyentes estadounidenses. Según el Evangelio de Mateo, debemos ser sal (influencia), luz (quienes exponen la verdad e iluminan el camino) y testimonio (a través de las buenas obras) para el mundo. 2 Corintios afirma que a los cristianos se les ha confiado el ministerio de la reconciliación con aquellos que aún no son salvos. Filipenses señala que la obediencia sin murmuraciones ni quejas es una forma de dar testimonio ante los demás mediante una conducta irreprochable e inocente. Isaías elogia a quien interviene para ayudar a los oprimidos, prometiéndoles refrigerio y protección; se referirá a ellos como «reparadores» y «restauradores».

- 4) Explique lo qué entiende de la frase: «no todos los descendientes de Israel son Israel» (v. 6).

Cuando Dios habla de «judíos» (israelitas), Su concepto es más estrecha que la descendencia física. El versículo 7 dice: «ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham». En términos físicos, los árabes también son descendientes suyos a través de Ismael.

- 5) ¿Cuántos hijos engendró Abraham? Consulte Génesis 16:1-2; 21:1-5, 9-13; 25:1-6. En estos versículos, ¿qué se repite constantemente acerca de Isaac (por ejemplo, 25:5)?

Abraham tuvo a Ismael con Agar, a Isaac con Sara y a otros seis hijos con Cetura tras la muerte de Sara. A Isaac se le suele llamar el «hijo de la promesa» de Abraham.

- 6) Los musulmanes también son descendientes de Abraham a través de Ismael, su hijo primogénito de la concubina egipcia de Sara, Agar. Veneran profundamente al «padre Abraham» y afirman servir al «Dios de Abraham», aunque no a «Jehová» (Yahvé), el Dios de los judíos. Lea Génesis 16:3-16. A partir del versículo 13, ¿comprende cómo llegaron a su concepto (imperfecto) de Dios? Además, ¿qué clase de hombre era Ismael (v. 12)?

Agar habría aprendido acerca del Dios de Abraham a través de Abraham y Sara durante los años que vivió con él. Además, Abraham habría instruido cuidadosamente a Ismael sobre el único Dios verdadero al que servía, hasta que Ismael y Agar fueron expulsados del campamento de Abraham cuando el joven tenía 13 años.

Cuando Agar huyó de Sara debido a castigo severo, el Ángel de Dios intervino y le dijo que Ismael estaría solo en la vida, odiado y odiando a los demás. Cuando abandonaron el campamento, el Ángel de Dios intervino nuevamente con la promesa divina de que Él estaría con él. Ismael vivió y creció en el desierto de (Monte) Parán (situado en la península del Sinaí), y su madre le consiguió una esposa egipcia. Él llegó a ser el padre de los árabes.

- 7) ¿Cuál es su reacción ante la «elección predeterminada» de Dios y la frase del versículo 13: «A Jacob amé, pero a Esaú aborrecí» --- ¡incluso antes de que los muchachos nacieran!?

Respuesta personal. Esto concuerda bien con la doctrina del libre albedrío humano (teología Wesleyana). Esa perspectiva sostiene que Dios SABÍA de antemano cómo se desarrollarían las vidas de Jacob y Esaú, y que, como resultado, rechazó a Esaú mientras aceptaba a Jacob. Al conocer el final de sus vidas desde el principio, pudo afirmar con conocimiento de causa que amaba a uno y aborrecía al otro.

La otra perspectiva (Calvinismo) sugeriría que Esaú era incapaz de ser amado (o salvo) porque Dios había predeterminado su desenlace y su destino.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: